

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[Los dos Santiagos de Santiago]

S. P. P.

Doce apóstoles y dos de nombre Santiago. Uno, llamado El Mayor, hijo de Zebedeo. Otro, por contraposición, El Menor, hijo de Alfeo. La tradición cuenta que la catedral de Santiago de Compostela guarda los supuestos restos de ambos, aunque no hay ninguna certeza al respecto.

***Puntuar
de otra
forma***

(S. P. P.: “Santiago, el camino de la duda”. *El País* 16.10.21, 29).

SOLUCIÓN Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos dos cambios de puntuación, además de eliminar cuatro mayúsculas. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Doce apóstoles y dos de nombre Santiago. Uno, llamado El Mayor, hijo de Zebedeo. Otro, por contraposición, El Menor, hijo de Alfeo.

Doce apóstoles y dos de nombre Santiago[:]**uno**, llamado **el** Mayor, hijo de Zebedeo[;]**otro**, por contraposición, **el** Menor, hijo de Alfeo.

1) Proponemos sustituir, por dos puntos, el punto previo a la enumeración. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Doce apóstoles y dos de nombre Santiago. **Uno**, llamado El Mayor, hijo de Zebedeo. Otro, por contraposición, El Menor, hijo de Alfeo.

Doce apóstoles y dos de nombre Santiago[:] **uno**, llamado el Mayor, hijo de Zebedeo; otro, por contraposición, el Menor, hijo de Alfeo.

Según la normativa, “se escriben dos puntos ante enumeraciones de carácter explicativo, es decir, las precedidas de un palabra o grupo sintáctico que comprende el contenido de los miembros de la enumeración, y que constituye su elemento anticipador”. Por ejemplo: *Ayer me compré dos libros: uno de Carlos Fuentes y otro de Cortázar (Ortografía de la lengua española 2010: 358).*

2) Proponemos sustituir, por punto y coma, el segundo punto Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Doce apóstoles y dos de nombre Santiago. Uno, llamado El Mayor, hijo de Zebedeo. Otro, por contraposición, El Menor, hijo de Alfeo.

Doce apóstoles y dos de nombre Santiago: uno, llamado el Mayor, hijo de Zebedeo[;] otro, por contraposición, el Menor, hijo de Alfeo.

Según la normativa, se escribe punto y coma entre los miembros de las construcciones copulativas o enumeraciones si se trata de “expresiones complejas que incluyen comas o que presentan cierta longitud” (*Ortografía...* 2010: 352).

3) Proponemos sustituir las mayúsculas de los artículos previos a los sobrenombres. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Doce apóstoles y dos de nombre Santiago. Uno, llamado **El** Mayor, hijo de Zebedeo. Otro, por contraposición, **El** Menor, hijo de Alfeo.

Doce apóstoles y dos de nombre Santiago: uno, llamado **el** Mayor, hijo de Zebedeo; otro, por contraposición, **el** Menor, hijo de Alfeo.

Según la normativa, “los sobrenombres son calificativos que siempre deben ir acompañados del nombre propio. Se escriben con mayúscula inicial y van precedidos de artículo en minúscula: *Alfonso X el Sabio, Isabel la Católica, Jack el Destripador*” (*Ortografía...* 2010: 469).

Hay que observar que el ejemplo que estudiamos es el inicio del primer párrafo del texto; por ello, el uso especial de los signos de punto y seguido tienes como objetivo atrapar al lector con frases cortas para animarle a proseguir su lectura. Además, no se crean problemas ni dificulta especialmente la comprensión sintáctica.

Además, curiosamente, en el resto del artículo no hemos encontrado otros usos especiales del punto y seguido.

Antes de finalizar, reproducimos de nuevo ambas versiones (la original primero):

Doce apóstoles y dos de nombre Santiago. Uno, llamado El Mayor, hijo de Zebedeo. Otro, por contraposición, El Menor, hijo de Alfeo.

Doce apóstoles y dos de nombre Santiago: uno, llamado el Mayor, hijo de Zebedeo; otro, por contraposición, el Menor, hijo de Alfeo.

MÁS EJEMPLOS

Sin duda, el Ejército y las milicias tienen mucho que perder en un Sudán verdaderamente democrático. Por un lado, sus prerrogativas en el control de la economía del país, en especial los recursos naturales y el comercio. Por otro, la impunidad ante la represión de las protestas y, sobre todo, ante los crímenes de Darfur.

(L. G.: “Contrarrevoluciones árabes...”. *El País* 30.10.21, 6).

Sin duda, el Ejército y las milicias tienen mucho que perder en un Sudán verdaderamente democrático[:] por un lado, sus prerrogativas en el control de la economía del país, en especial los recursos naturales y el comercio[;] por otro, la impunidad ante la represión de las protestas y, sobre todo, ante los crímenes de Darfur.

